

Democr@cia Electrónica y las últimas elecciones del siglo XX venezolano

“La democracia no existe verdaderamente más que cuando estalla la unidad ideológica del pueblo, reemplazada por la pluralidad de intereses, opiniones y culturas; (...) De hecho, la historia de la democracia es la de la lucha entre la idea de democracia directa y la de democracia representativa”.¹

Resumen

Un elemento nuevo aparece en el panorama electoral venezolano de fin de siglo: el consumo doméstico de representaciones, programas gubernamentales e iconografías políticas por vía de las redes tecnológicas de información. ¿Realmente, se pregunta el autor, el uso de Internet incrementa la participación ciudadana? Hasta ahora, las experiencias venezolanas en este campo sólo se limitan a reproducir en línea el «más de lo mismo» al que ya estamos acostumbrados.

Abstract

A new element appears within the Venezuelan electoral panorama at the end of the century: it is the domestic consumption of representations, governmental programs and political iconographies through the technological information nets. The author asks himself if the use of Internet increments the citizen participation for real. Till the moment, the Venezuelan experiences on this matter is limited to reproduce «more of the same» we are accustomed to.

■ Carlos E. Guzmán Cárdenas

En 1998 asistiremos a las elecciones más competitivas de la historia electoral reciente de nuestro país, en donde el total de cargos a elegir, sin incluir a los miembros de las Juntas Parroquiales, es de 3402 discriminados (ver cuadro n° 1) de la siguiente manera: 1 Presidente, 46 Senadores directos, 189 Diputados al Congreso directos, 372 Diputados a las Asambleas Legislativas, 22 Gobernadores, 332 Alcaldes, 2440 Concejales (Dirección de Esta-

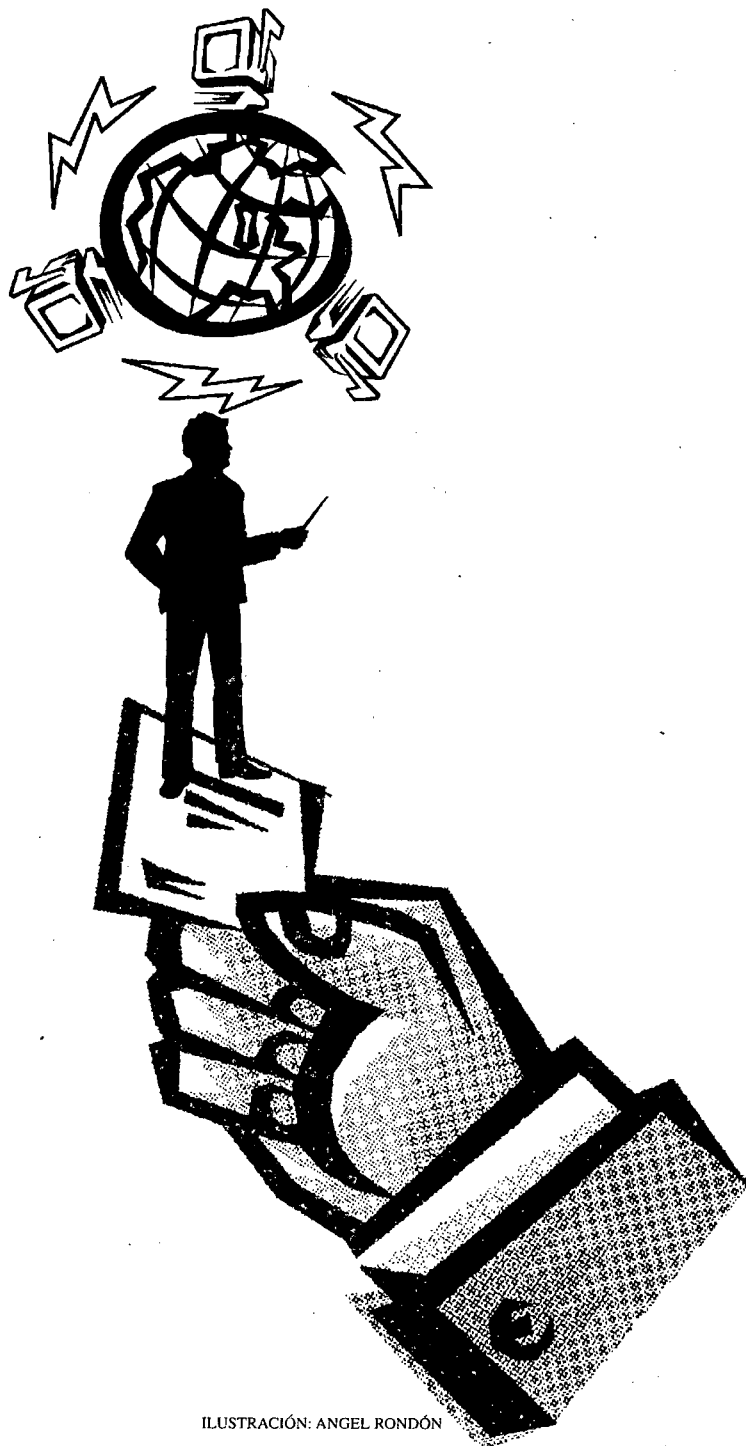


ILUSTRACIÓN: ANGEL RONDÓN

dísticas Electorales. Consejo Supremo Electoral. 1998).

Cuatro décadas y ocho elecciones nacionales han transcurrido en la Venezuela contemporánea desde que en 1958 se instauró un régimen político democrático. Hemos tenido elecciones municipales separadas desde 1979. Ocho años han pasado desde que el país ha experimentado cuatro reformas parciales a la Ley Orgánica del Sufragio y tres comicios electorales para elegir, de manera directa, a sus alcaldes y gobernadores de estado, cuyo imperativo paradigmático era no sólo hacer más eficiente la administración pública sino generar procesos electorales más dignos de crédito, así como profundizar la democracia representativa por un tipo de conducción colectiva y federalizada con acento en la sociedad civil; todo ello sumergido bajo la corriente turbulenta provocada por la explosión social del 27 de febrero de 1989, los intentos de golpe militar del 4 de febrero -liderado por el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías, el de los CoMaCaTe- y 27 de noviembre de 1992, la destitución y enjuiciamiento del Presidente Carlos Andrés Pérez, una crisis financiera implacable y un sobresalto sociopolítico incesante. Sin embargo, ¿Cuáles han sido los resultados de estos procesos?, ¿Cómo puede analizarse esta práctica ciudadana si para muchos analistas políticos la democracia venezolana se estancó, los gobiernos no han sido efectivos y no se siente su presencia?

Por otra parte, un nuevo elemento aparece en el escenario electoral venezolano de fin de siglo, el consumo doméstico de representaciones, programas gubernamentales e iconografía políticas por vía de las redes tecnológicas de información, particularmente en el uso de "servidores Web" vía Internet, enmarcado dentro de los parámetros de lo que denominan en la actualidad como *democracia electrónica* con sus respectivos sinónimos de *teledemocracia* y *ciberdemocracia*; pero ¿cuáles serán las implicaciones de este soporte tecnológico para el proceso electoral mismo y más ampliamente para la conceptualización de lo que entendemos por democracia?, ¿Se puede hablar de una verdadera Democracia Directa por el hecho de asistir, vía "autopista de la información" a referendos públicos?, y ¿realmente, el uso interactivo de Internet posibilita, en términos políticos, un incremento del grado de participación ciudadana?

Son muchas interrogantes que no pretendemos acabar en este artículo, sin em-

CUADRO N° 1 ESCENARIO ELECTORAL VENEZOLANO 1998

CANDIDATOS (cargos electivos)	600.000
CARGOS DE REPRESENTACIÓN POPULAR	3.402
Presidente de la República	1
Senadores	46
Diputados Congreso Nacional	189
Diputados Asambleas Legislativas	372
Gobernadores	22
Alcaldes	332
Concejales	2.440
VOTANTES	11.400.000

Fuentes: Dirección de Estadísticas Electorales y Consejo Supremo Electoral. 1998.

bargo, el objetivo del mismo, será perfilar algunas tendencias que explican el comportamiento electoral de nuestros partidos políticos, así como delinear algunos parámetros de la Democracia Electrónica o Virtual. Claro está, partiendo de una tesis central, el desarrollo de los multimedia interactivos -más transparente y mayor acceso- logrará muy poco si están ubicados en la cima de un cuerpo político disfuncional y, para el caso de Venezuela, esta es la realidad.

LA DEMOCRACIA VENEZOLANA Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

El ejercicio de los procesos electorales realizados entre 1958 y 1993 se ha caracterizado por la existencia de un *sistema plenamente competitivo sobre la estructuración de los partidos políticos* (Sartori, Giovanni. 1992; 163-287), propio de los regímenes democráticos, que admite por definición, la competencia por el poder político entre opciones organizadas por medio de la celebración de elecciones regulares e incuestionables. Así mismo, el tipo competitivo dominante, hasta 1988, fue el *bipartidismo* de Acción Democrática y Copei, con un elevado pragmatismo que los conduce a disputar el centro y con la misma posibilidad de ganar, lo que permitía una gran alternancia en el poder. A partir de 1993, asistimos a un *pluralismo moderado*, con al menos tres y cuando mucho cinco partidos relevantes (AD, COPEI, la Causa R, Convergencia y el

MAS), con tendencia al pragmatismo, a la competencia centrípeta y al surgimiento de un gobierno de alianza -"el chiripero"- entre dos o más partidos. Ciertamente, para el proceso electoral de 1993, el noventa por ciento de los puestos en el Congreso Nacional -Cámara del Senado y Diputados- se reparte inicialmente entre cinco partidos; mientras que, en el pasado, ese porcentaje era ocupado por AD y COPEI solamente.

Es precisamente este hecho el que le ha conferido su particular complejidad al caso venezolano. El escenario electoral para 1998 se define por una tendencia hacia un *pluralismo polarizado*, con cinco o más partidos importantes, en donde uno de ellos se distingue por su coalición centrípeta y los otros por sus oposiciones relevantes centrífugas a ambos extremos, con una distancia ideológica mayor al pluralismo moderado y el bipartidismo. Pero al mismo tiempo, estas oposiciones se caracterizan por candidaturas extra-partido, los *outsiders* como se les llama en esta contienda, entendiéndose que se encuentran *outside* de las tradicionales maquinarias partidistas.

Dentro de esta tendencia tienden a surgir *partidos antisistema* tanto de derecha como de izquierda y representarían el voto rechazado, lo cual significa, que más allá del tradicional criterio numérico, no bastará con contar el número de partidos que participarán, será necesario saber contar a los realmente importantes de un sistema, es decir, a los que están acostumbrados a

ganar elecciones nacionales y regionales (AD), a los que podrían ganarlas (IRENE, MVR, PV, RENOVACIÓN), a los que se asocian o podrían asociarse con algunos de los primeros (COPEI, La CAUSA R, PPT, MAS) y a los que tienen capacidad de "chantaje" y "elevada dosis de irresponsabilidad" sobre el sistema en su conjunto.

El proceso de descentralización que se inició en 1989, con la elección de los Gobernadores, Alcaldes y Concejales, delineó el croquis de una nueva "urdimbre política" con la emergencia de nuevos actores tanto en la escena pública estatal como local y, se constituyó en un mecanismo de descompresión que le ofrecía oxígeno y estabilidad al sistema instaurado en 1958 por AD, COPEI y URD en el Pacto de Punto Fijo, con miras a recuperar la inestable gobernabilidad de la democracia venezolana. Pero, quizás, lo más importante de dicho proceso descentralizador es que renovó el debate nacional acerca del papel de las elecciones y de los partidos en los regímenes políticos contemporáneos.

Partimos aquí de una definición mínima según la cual *la democracia contemporánea es una forma específica de organización política que coloca en su centro la realización de elecciones libres como medio para seleccionar a los gobernantes, vigilarlos y controlarlos*. Por supuesto, tal como señala Alain Touraine (1997; 246) "la democracia no podría reducirse a la organización de elecciones libres. Se mide por la capacidad del sistema político de elaborar y legitimar las demandas sociales al someterlas directa o indirectamente al voto popular, lo que supone que sepa combinar la diversidad de los intereses materiales y morales con la unidad de la sociedad"²². No obstante, sin estos dos elementos, *elecciones libres y la existencia de partidos*, sería imposible calificar a cualquier régimen político como democrático.

Un aporte significativo de la descentralización está asociado con la reforma del régimen electoral, que permitió adoptar un esquema mixto en el ámbito municipal: 66% uninominal y 34% de representación proporcional. Esta modalidad abonó, en teoría, el terreno para estimular la participación ciudadana y acortar las distancias que existen entre los electores y sus representantes. Pero, es evidente, que los cambios introducidos en esta materia aún no son suficientes. Presenciamos las últimas elecciones del siglo XX venezolano, con la clara convicción de la necesidad de purificar los procesos elec-

“

En este tejido electoral, es importante resaltar, el aislamiento del sistema político por la versión espectacular de *la política como show* que hacen los medios masivos de comunicación y su logro más alto: la televisión, que se ha convertido en el principal instrumento para presentar ideas políticas superando la representación de una democracia -en términos de Jürgen Habermas- como proceso discursivo y argumentativo de formación de una voluntad común.

”

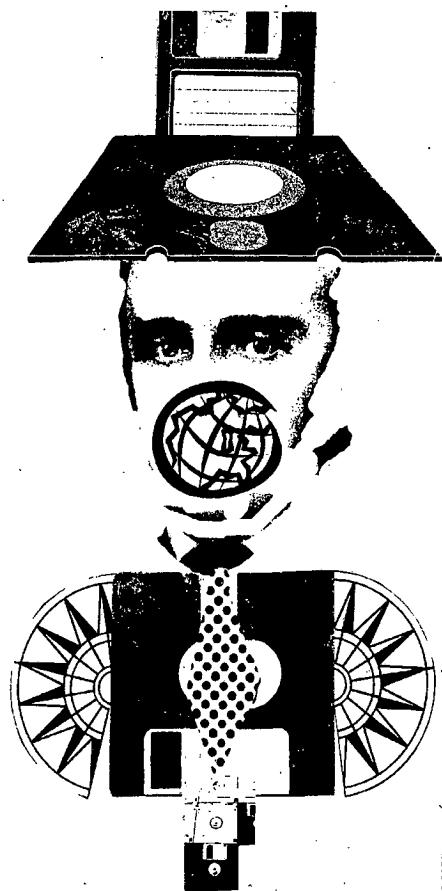


ILUSTRACIÓN: ANGEL RONDÓN

cionarios; con igual intensidad, dominar *la mediación espectacular* de los resultados electorales que se construyen por las oleadas caprichosas de encuestas de opinión electoral y por último, superar la crisis de la representatividad política, hasta ahora, reservada con exclusividad a la idea de una democracia directa que subordina la diversidad de la sociedad a la unidad del poder político.

De igual forma, es innegable que no se han renovado nuestros partidos políticos o las ideologías que los orientan. Las actuales instituciones democráticas movidas por la publicidad y la retroalimentación se encuentran en un profundo aprieto de credibilidad y funcionalidad; pero tampoco se puede asegurar la existencia de una verdadera cultura política participativa surgida de la consagración de la fórmula uninominal. El panorama de las elecciones nacionales y regionales para 1998 está prescrito por una insondable inestabilidad de lo público que no es solamente la crisis del Estado Venezolano, sino de la noción de una *democracia representativa* en oposición a los vicios de los partidos políticos tradicionales y del repotenciamiento del llamado "cogollo" como centro de toma de decisiones, que han sacado provecho del fenómeno de la abstención mermando el interés de la población por los procesos electorales en general.

En este tejido electoral, es importante resaltar, el aislamiento del sistema político por la versión espectacular de *la política como show* que hacen los medios masivos de comunicación y su logro más alto: la televisión, en donde ésta, se ha convertido en el principal instrumento para presentar ideas políticas superando la representación de una democracia -en términos de Jürgen Habermas- como proceso discursivo y argumentativo de formación de una voluntad común. La televisión se ha transformado en el prototipo de la actual concepción de información pública basada en principios como "el tamaño de la audiencia captada es mejor", "los matices son innecesarios" y la "estimulación visual es un buen sustituto del pensamiento", desembocando la cultura política del venezolano en una paradoja de visibilidad y aislamiento. Las experiencias cotidianas de la vida política y electoral de antaño son cada vez más *fragmentadas y fragmentarias* sustentadas en lo expectante, la hiperinformación y en la declinación de la expresividad verbal en lo público, pero sobre todo, caracterizadas por un excesivo pragmatismo.

LA DEMOCRACIA VIRTUAL

Otro hecho cardinal a destacar, por su carácter innovador en el ambiente electoral venezolano de cara al fin de milenio, es la *privatización del consumo (audiencia final) de "lo político"* como consecuencia de la retribución convergente cada vez más atractiva que ofrecen los medios de comunicación (tv-satélite; tv-cable distribución y vídeo), las telecomunicaciones (telefonía, inalámbricas, extensión telemática, redes), las nuevas tecnologías informáticas (computadoras, software, servicios) y los contenidos (entretenimiento, publicaciones, informadores) en la provisión de valor al usuario/consumidor de una cultura "mass mediática" y/o multimedia.

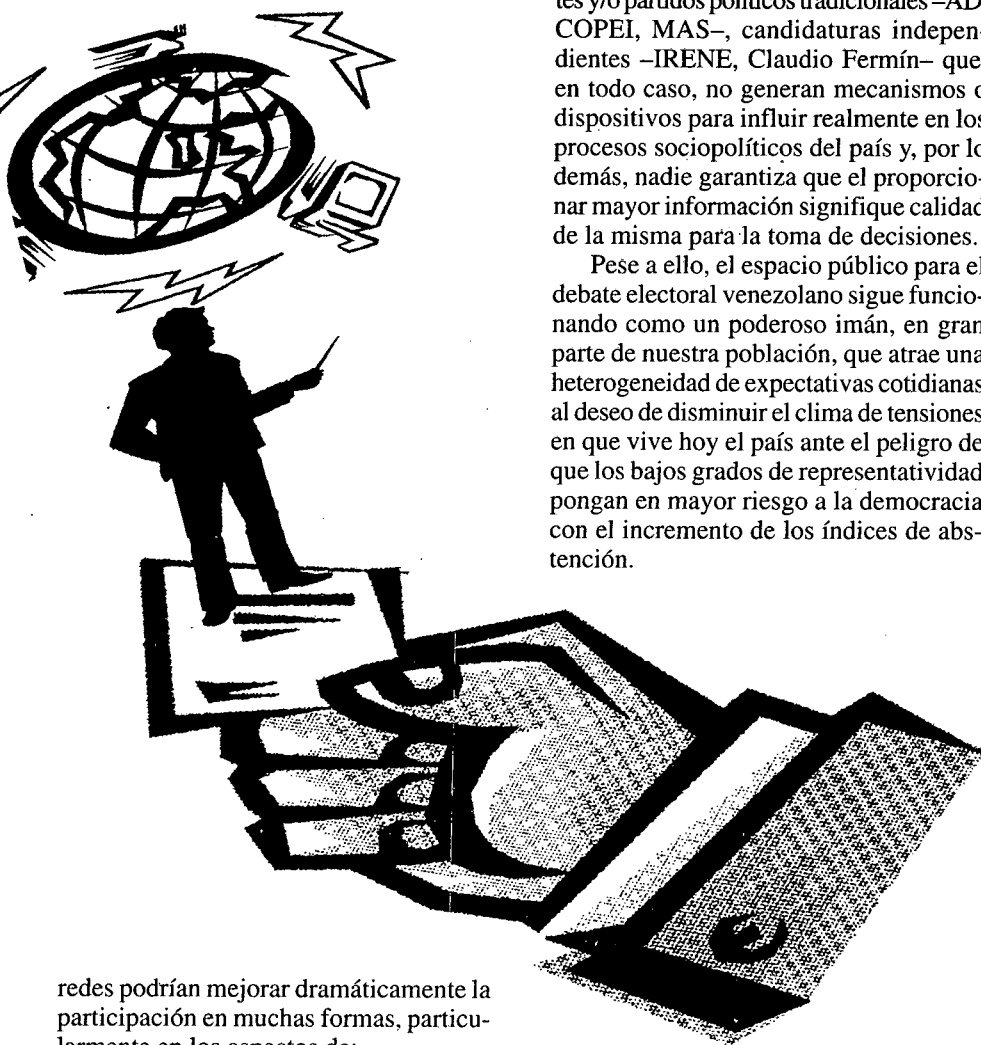
El consumo doméstico de representaciones políticas por vía de las redes tecnológicas de información, particularmente en el caso de Internet, definido como *democracia electrónica* (ver cuadro n° 2) se caracterizaría por "el aprovechamiento óptimo de nuevo medio o herramienta Internet con la finalidad de incrementar, ampliar y fortalecer, en grado y calidad, la participación popular en el gobierno y en los procesos políticos y elecciones a nivel nacional, regional y local"³.

Sobre este aspecto, poco se ha discutido, no obstante, los principios que sustentarían una "aparente participación" y, en consecuencia, una "democracia directa" serían "la igualdad de oportunidades" e "involucramiento de todos" en establecer prioridades, definir políticas y participar en su implementación, como resultado, de las características de virtualidad e interactividad de las nuevas tecnologías de información e informáticas. Así mismo, un corolario de la Democracia Electrónica, sería el término de la *Teledemocracia*, entendida como un movimiento político-cibernético que procura "el uso y aprovechamiento de las telecomunicaciones para darle poder al pueblo en su auto-gobierno (...) es el uso de las telecomunicaciones para ayudar a transformar las modernas democracias representativas en democracias participativas"⁴.

Don Tapscott, presidente de la Junta Directiva de Alliance for Converging Technologies y presidente de New Paradigm Learning Corporation, en su reciente libro titulado *La Economía Digital* (1997; 289-290), ha señalado, que las

CUADRO N° 2 LA POLÍTICA VÍA INTERNET

CUADRO N° 2 LA POLÍTICA VÍA INTERNET	
PARTIDOS POLÍTICOS	DIRECCIÓN INTERNET
Acción Democrática	http://www.ad.org.ve
Partido Social Cristiano COPEI	http://www.copei.org
Integración, Representación, Nueva Esperanza (IRENE)	http://www.irene.org irene@irene.org
Fracción Parlamentaria del MAS	http://www.mas-congreso.org
Renovación. Edo. Carabobo	http://ourworld.compuserve.com/homepages/antonino_caralli
Apertura. Edo. Barinas. Tte./Cnel.(GN) Jesús Fernando González Cazorla.	http://www.angelfire.com/ca/Cazorla
Partido Devolucionario Venezolano	http://www.pdv.org
DIRIGENTES POLÍTICOS	DIRECCIÓN INTERNET
Humberto Calderón Berti	http://www.hcalderon-berti.com hcalderonberti@compuserve.com
Nelson Chitty La Roche	http://ourworld.compuserve.com/homepages/nchitty
Paulina Gamus	http://www.datastrategia.com/paulina
Carlos Andrés Pérez	http://www.carlosandresperez.org
Gastón Gutiérrez. Proyecto Mérida	http://www.promer.org
Lewis Pérez	http://www.datastrategia.com/lewis
Claudio Fermín	http://www.claudio98.org webmaster@claudio98.org
SITIOS DE INTERÉS	DIRECCIÓN INTERNET
DataStrategia	http://www.datastrategia.com
Parlamento Latinoamericano	http://www.parlatino.org.br webmaster@parlatino.org.br
IFES Election Calendar (1998)	http://www.ifes.org/eleccal.htm
Teledemocracy Action News + Network. TAN+N	http://www.auburn.edu/tann
Elecciones 98. El Universal	http://elecciones.eud.com mailto:elecciones@eud.com
WebMedia Internet Poll	http://www.webmediaven.com/i-poll/
Political Resources on the Net-Venezuela	http://www.agora.stm.it/politic/venez.htm
Political Database of The Americas. Center for Latin American Studies Unit for the Promotion of Democracy	http://www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/home.html
Inter Parliamentary Union (IPU)	http://www.ipu.org
Congreso de la República. Servicio Autónomo de Información Legislativa	http://www.internet.ve/sail
Desafío 98	http://www.fbj.com/desafio98
<i>Fuente: Soc. Carlos Guzmán Cárdenas. Carlosgu@telcel.net.ve</i>	



redes podrían mejorar dramáticamente la participación en muchas formas, particularmente en los aspectos de:

- **Representación.** La tecnología se utiliza para aprovechar las diversas perspectivas y experiencia en una comunidad.
- **Reorganización.** La red podría posibilitar que nuevos grupos con similares intereses y perspectivas se reúnan bajo formas que anteriormente hubieran sido imposibles.
- **Intermediarios.** La colaboración entre ciudadanos y nuevos intermediarios.

Empero, la posible transición, en el caso venezolano, de una democracia "territorial" a una democracia "cibernética", apoyada en las telecomunicaciones, redes de televisión por cable y de servicios genéricos, y nuevas tecnologías informáticas, se ha distinguido más por la existencia de proyectos de "servidores web" que no desafían el modelo paradigmático democrático instaurado en 1958, sino que se limitan a reproducir vía Internet "más de lo mismo".

Se trataría de páginas web de dirigentes y/o partidos políticos tradicionales –AD, COPEI, MAS–, candidaturas independientes –IRENE, Claudio Fermín– que, en todo caso, no generan mecanismos o dispositivos para influir realmente en los procesos sociopolíticos del país y, por lo demás, nadie garantiza que el proporcionar mayor información signifique calidad de la misma para la toma de decisiones.

Pese a ello, el espacio público para el debate electoral venezolano sigue funcionando como un poderoso imán, en gran parte de nuestra población, que atrae una heterogeneidad de expectativas cotidianas al deseo de disminuir el clima de tensiones en que vive hoy el país ante el peligro de que los bajos grados de representatividad pongan en mayor riesgo a la democracia con el incremento de los índices de abstención.

El arraigado centralismo y la distorsión del concepto de representatividad, en donde los partidos políticos como empresas políticas producen representantes electos como las empresas de comunicación producen campañas publicitarias (Touraine, Alain. 1997; 246), todavía dominan la mentalidad política del venezolano aunado a ciudadanías de "baja intensidad". De igual modo, la oferta electoral venezolana de fin de milenio no es la mejor de las ofertas posibles y la efectividad de las maquinarias aún sigue siendo preponderante como estrategia, incluso en aquellos que se autodenominan como "independientes".

Contrariamente, aunque todavía persisten las prácticas y los vicios que han singularizado la actuación de las agrupaciones partidistas durante largos años, hay señales claras que indican la confrontación de dos tiempos y dos culturas políticas radicalmente opuestas a finales del siglo XX venezolano. En este sentido, lo principal del debate electoral 1998, será la lucha entre las exhortaciones populistas cada vez más extremas a la preferencia nacional y la idea de una democracia representativa sustentada en una pluralidad de intereses, opiniones y culturas para el surgimiento de una nueva cultura política bien dispuesta de conceptos y programas.

NOTAS

(1) TOURAINE, Alain: *¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes*. Sección de Obras de Sociología. Buenos Aires, Argentina. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 1996. P. 241.

(2) *Ibid.*, op. cit. Pág. 246.

(3) DESAFÍO 98: *Hacia el próximo milenio (II). Desafío 98: Un Modelo Experimental*. Reporte Confidencial Interactivo del Proceso Electoral Venezolano 98. <http://www.fbj.com/desafio98/semana09/dddirecta.htm>

(4) DESAFÍO 98: *Hacia el próximo milenio (III). Democracia Directa, Teledemocracia y Democracia Electrónica*. Reporte Confidencial Interactivo del Proceso Electoral Venezolano 98. <http://www.fbj.com/desafio98/semana10/ddirecta.htm> ■

De igual modo, la oferta electoral venezolana de fin de milenio no es la mejor de las ofertas posibles y la efectividad de las maquinarias aún sigue siendo preponderante como estrategia, incluso en aquellos que se autodenominan como «independientes»